6833

El

Marqués del

Pinciton

3

EL MARQUÈS DEL PIMENTON.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

EN UN ACTO.

Una coincidencia alfabética.
Un animal raro.
Lo que le falta á mi marido.
Al borde del precipicio.
Dos! y tres... dos.
Aurora de libertad.
Una casa de fieras.
El mundo en un armario!!
La venida del Mesías.
Un Milord de Ciempozuelos.
Americanos de pega.
Pedro el Veterano.
El retrato de Macaria.
¡El demonio de los Bufos!!!!
La comedianta Rufina.
El impuesto de guerra.
Dos cómicos de provincias.
¡Viva la Paz!
Carracuca!!!
Una alumna de Baco.
La salsa de Aniceta.
El marqués del pimenton.

EN DOS ACTOS.

Una conversion en diez minutos.
Un liberal como hay muchos.
El Can-cán.-¡Atrás, paisano!
Setiembre del 68 y Abril del 69.
El Teatro en 1876!!
El príncipe Lila.
Satanás II.
El Diamante negro.
El destierro del amor.
Cibeles y Neptuno.

EN TRES ACTOS.

La Almoneda del diablo.
La paloma azul.
La espada de Satanás.
El laurel de plata.
La azucena del prado, zarzuela. [1]
Desde Céres á Flora.
Los amores del diablo.
Vivir al dia.
Azulina, zarzuela.

PIEZAS BILINGÜES.

De femater á lacayo.
Les elecsions d'un poblet.
Un rato en l'hort del Santissim.
En les festes d'un carrer.
La mona de Pascua.
La flor del camí del Grau.
La toma de Tetuan; [2] zarzuela.
Dos pichones del Turia, [3] zarzuela.
La cotorra d'Alacuas.
Telémaco en l'Albufera, parodia.
Una broma de Sabó.
Una paella.
Un doctor de secá.
Zapatero... á tus zapatos.
L'agüelo Patillagroga.
Nubolaeta d'estiu. [4]
Carracuca!!!
La comedianta Rufina.
El que fuig de Deu...
Adan y Eva en Burchasot.
Doña Juana Tenorio.
Arros en fesols y naps.
Dos Adans contra un aserp.
La ocasio la pintan calva.
Volantins en Chirivella.
Chavaloyes.

---

1 Música de D. Joaquin Miró. 2 Id. Id. 3 Música de D. F. A. Barbieri 4 Id. del Sr. Nieto.

EL MARQUÉS DEL PIMENTON,

PROVERBIO CÓMICO LÍRICO EN UN ACTO,

ORIGINAL Y EN VERSO DE

DON RAFAEL MARÍA LIERN,

MÚSICA DEL

MAESTRO MONFORT.

Estrenado la noche del 14 de Febrero de 1882.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1882.

PERSONAJES	ACTORES.
BLASA	SRTA. LATORRE.
ELISA	SRA. CAMPINI.
CHUSEPET	SR. ROSELL.
EL MARQUÉS	SR. GALÉ.
CRIADO	SR. ONTIVEROS.

La propiedad de esta obra pertenece á D. JOSÉ MARIA MOLES, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los corresponsales de la Galería Dramática, titulada *El Teatro Contemporáneo*, que administran los Sres. Hijos de A. Gullon, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

German 1886

ACTO ÚNICO.

Jardin de rica apariencia. Un banco á la derecha y otro á la izquierda. Estátuas y jarrones. Una mesa perfectamente servida con elegancia y explendidez. Á uno y otro lado, en primer término, fachada de casa rústica. Al subir el telon aparece Blasa acabando de servir la mesa. Blasa viste de valenciana con agujas y peineta alta y dorada.

ESCENA PRIMERA.

BLASA.

MÚSICA.

Ya el arrós está cosiendo,
y la mesa puesta está.
Mientras llegan los que vienen,
puedo un rato descansar.
(Se sienta durante el ritornello.)

I.

El fondista más fondista
hará bien un entrecot,
pero yo me pinto sola
para haser un buen arrós.
Pues le doy un sierto punto,
—sobre todo el de la sal—

669535

que en la huerta me conosen
por Blasita la *Salá*.
Y tienen rason
llamándome tal,
pues soy esporton
de grasia y de sal.
Y la sé esparsir,
la sé derramar,
con sólo reir,
con sólo pisar.

II.

No me llamen vanidosa,
pero dise una cansion:
«Pa la guerra el rey Guillermo,
para una paella yo.»
Porque las hago tan ricas
que el que las prueba una ves,
se come dos ó tres platos
y se relame despues.
Y tienen rason
llamándome tal, etc., etc.

HABLADO.

Pues señores, la verdat,
es que sé haser la paella,
pero muy re-te-que-bien;
y los que hoy se coman esa,
bien pueden desir que comen...
—arrós es poco!—¡canela!—
¿Quién viene?

ELISA. (Saliendo.) ¿Blasita?

BLASA. El ama!

ELISA. Blasa?

BLASA. Aquí estoy, siñoreta.

ELISA. ¿Cómo estoy?

BLASA. Jesús! ¿pos quién
había de conoserla?

(Viene Elisa vestida de labradora como está Blasa.)

ESCENA II.

ELISA y BLASA.

BLASA. Jesús, qué bien que le vá
ese traje!
ELISA. ¿Voy muy hueca?
BLASA. Lo que va es como una rosa.
Más bonita que una reina.
No se vista de señora
más en la vida, que está
de labradora ..
ELISA. Tontuela!...
BLASA. ¿Y no estando en carnaval,
cómo es que?...
ELISA. Calma y prudencia.
Voy á decirte la causa,
puesto que mi confidenta
vas á ser. Mi tia Rosa,
que mis caudales maneja,
y que desgraciadamente
se encuentra en cama y enferma,
quiere casarme,—es su gusto,—
con ese marqués que hoy llega
de Madrid.—Ni él me conoce
ni yo á él. Pero se empeña
mi tia en que ha de casarnos,
y lograría su tema
si yo con ingenio y maña
sus planes no destruyera.
BLASA. Me va gustando. En habiendo
intrigas, ya estoy contenta.
ELISA. Yo no conozco al Marqués,
Blasa; mas por lo que cuentan,
es un tipo extravagante,
muy metido en su nobleza,
melindroso, mucho guante,
siempre hablando de Inglaterra,
del baile, de la embajada,
de los *thés* de la condesa,
de las comidas del conde...

BLASA. Sí, mucha bambolla... *esétera*.
Pues ni gana á usté en dinero,
ni le gana á usté en noblesa.
Bien, ¿y qué es lo que *ustet* quiere?

ELISA. Pues la verdad, yo quisiera
que en lugar de una señora
se encontrára una paleta;
y con su ilusion perdida
y su pretension deshecha,
—maldiciendo de mi estirpe,
por donde vino se fuera,—
dejándole á mi albedrío
—libre de presion ajena,—
elegir á su sabor
el marido que quisiera.
Y como tú eres tan lista,
y tan alegre y traviesa...

BLASA. Le adivino el pensamiento.
Me parese buena idea.
Yo me visto de señora...
y cuando el novio aparesca...
puesta yo de tiros largos..

ELISA. Á sus ojos te presentas...

BLASA. Fingiendo que soy usted.

ELISA. Justo.

BLASA. Me gusta la treta.
Le hago muchas cortesías,
digo mil impertinensias,..
Me toma por una cursi,
—por lo que soy, no es ofensa,—
y se va huyendo de aquí
como el que lleva Pateta.

ELISA. Eso es!

BLASA. Pues voy á vestirme.
¿Y ustet tiene la sertesa
de fingir á una criada?

ELISA. El caso me hará discreta.
Chapurreo el valenciano.

BLASA. Á ver... Cuchara?

ELISA. Cullera

BLASA. El perejil?

ELISA. Cholivert.

BLASA. Y la ventana?
ELISA. Finestra.
BLASA. La pierna se llama...
ELISA. Cama.
BLASA. Muy bien. ¿Y la cama?
ELISA. Pierna.
BLASA. Eso no, se llama llit.
ELISA. Bien, llit.
BLASA. Es una maestra.
ELISA. Pero despáchate, Blasa.

ESCENA III.

DICHAS y el CRIADO.

CRIADO. Blasa?... Señora Marquesa?...
Ya está aquí el señor marqués.
BLASA. Ay! ~~ya voy~~
CRIADO. Qué carretela!...
con un tronco de alazanes...
ELISA. Si te hablan...
CRIADO. Soy una piedra.
(Presumiendo de callado.)
CHUSEP. (Desde dentro, alentando á los caballos. Ruido de coche.)
Artemisa!... Tisbe, Tisbe!
Pára, pára!...
CRIADO. Ya se apean.
ELISA. Adentro!
BLASA. En sinco minutos
voy á haserme la toaleta.
(Elisa váse por la derecha, por la izquierda Blasa. El Criado ha seguido á su señora.)
CHUSEP. (Dentro.) Muchacho, coge la fusta
y desengancha y espera. (Va apareciendo.)
Soy todo un señor marqués
desde el pié hasta la mollera.
(Viene en traje de camino exageradamente elegante; pero ha de resultar una caricatura. Trae en la mano un latiguillo.)

ESCENA IV.

CHUSEPET, solo.

MÚSICA.

I.

Ya sé que dirán, caramba,
al mirar á este infanson,
que dessiende del rey Vamba
y es marqués del Pimenton. (Transicion.)
En confiansa va.
Les hago yo saber
que soc de Sarriá,
de ofisi sabater.
Pero á la fuersa,
quieras ó no...
sol l'heredero
del Pimenton.
Por eso yo...
por eso yo...
meneyando el latiguillo
y este dátil puesto aquí,
elegante me presento
como un pollo de Madrid.
Y al mirarme las pollitas
con tal grasia y tanto *chic*,
las que no van sofocadas,
ansendidas van por mí.
(Baila durante el ritornello.)

II.

Hay carpetas archivadas
donde consignado está
que de testas coronadas
descendiente es mi papá.
Es falso, no es verdá,
pues deben de saber
que yo soc de Sarriá,
d'ofisi femater.
Pero á la fuersa,

quieras ó no,
sol l'heredero
del Pimenton,
Por eso yo...
por eso yo...
chuplador de latiguillos,
y el chapon echado aquí,
y el chaleque hasta las corvas,
y hásia atrás el casaquin...
los camelos en los ojos,
con mi grasia y con mi chic,
á las niñas que no quemo,
las inflamo por ahí.

HABLADO.

(Al público.) Señores, muy buenas noches.
Pues me llaman Chusepet,
y soy catalán, lo digo
por si no lo aciertan; pues,
ab en la siento me dicen
que parezco de Jerez, — no se si lo han conocido
y sirvo á un señor marqués,
alegante y guapo y jóven;
y su tio el brigadiel
quiere casarlo á la fuersa,
y como el tal tio es
el quefe de la familia
y lo hereda el siñoret:
palabra que dise el tio
es como un acta de fé.
Mi amc no quiere casarse
con la marquesita, que es
el ama aquí, y la venimos
los dos de Madrit á ver,
para darle la castaña.
Tanto que ayer dijo: «Chec,
dame el traque de lacayo,
ponte tú el de señoret,
y en la casa de mi novia

pasas tú por el marqués,
y amo y criado fingidos
venimos como ustés ven.
Yo haré dies majaderías
ó treinta, ó cuarenta, ó sien...
me despedirá la novia...
su tia y el brigadiel
verán que los contrayentes
no se aman ni mal ni bien,
y los chicos quedan libres
y contentos... ¿Qué tal, eh?
(Se quita el sombrero.)
Chusep Barruga y Silvestre,
Pulga de apodo, ¿hu entén?
Calle de Afligidos, treinta,
mansana cuarenta tres,
con un escudo á la puerta,
con un oso y un tonel,
un alifante y un áliga,
dos bellotas y una nues,
y trese ó catorse monas
atadas con un cordel,
piso entresuelo,—hay un hombre
á disposision de ustés. (Se cubre.)

ESCENA V.

CHUSEPET y ELISA.

ELISA. ¿El señor marqués? (Haciéndose la paleta.)
CHUSEP. ¿Quién llama?
(Chesús, qué tonto!)
ELISA. Es usted?...
CHUSEP. Sí, yo soy, cóven silvestra,
yo soy el señor marqués.
(Dándose mucho tono.)
ELISA. Pues dise mi señorita
que si espera...
CHUSEP. Esperaré.
ELISA. Á que se componga un poco...
CHUSEP. Caramba! Está á componer?

ELISA. Lo resibirá en seguida;
pero que en lo mentriment,
pase usté á aquel pabellon
disponido para ustet.

CHUSEP. Corriente. (Qué buen palmito!)
Voy á esperar.—¿Chusepet?
(Pues ahora llamando á mi amo
me llamo á mí mismo, eh?)

ESCENA VI.

DICHOS y el MARQUÉS, elegantemente vestido de lacayo. Trae una maletita y un *cabás*.

MARQ. (Cómo saldré del apuro?)
Llamaba vuecencia?

CHUSEP. (Ey!...
Pos no me dise vuesensia!)
¿Tienes ahí el *nesesé*?

MARQ. Sí señor.

CHUSEP. Saca el savon;
lo tengo de menester.

MARQ. Aquí está.

CHUSEP. Pues mentrimentras
que espero; me lavaré
las orejas y el pescueso
por alante y por *arrier*.
Sube todos los tifelles,
pon agua y asperame.
Si no, no subas; no cale,
que tienes aquí que haser.
En cuanto esté la marquesa,
que me avises.

ELISA. Está bien.

CHUSEP. Asepíllame el sombrero.
(Si me doy á conoser,
me van á arrimar un cate,
que me rompen... (Hasta empues.)
(Váse derecha.)

ESCENA VII.

ELISA y el MARQUÉS.

ELISA. (Vale mucho más que el amo.)
MARQ. (Es bonita la muchacha.)
(Cuando no hablan aparte, los dos se fingen paletos.)
ELISA. (Tiene un aire distinguido.)
MARQ. (Es guapa; pero muy guapa.)
ELISA. Si nesesita ustet algo,
ya sabe que está en su casa.
MARQ. Mil grasias.
ELISA. Y qué tal viaje?
MARQ. Viniendo en coche no cansa.
ELISA. ¿Y qué tal el señorito?...
¿Qué opinion tiene de mi ama?...
MARQ. Pues como no la conose...
Él viene de mala gana..
Como es tan calaveron...
y allá en Madrit triunfa y gasta...
(Se hace el chulo.)
Si no fuera porque el tio
se empeña en ver si le casa...
ELISA. Pues, como mi señorita...
Si su tia no tratara...
MARQ. El Marqués... entre nosotros.
ELISA. Se entiende...
MARQ. No es una ganga
ELISA. Pues ella... No me descubra.
MARQ. Cáyese usté!
ELISA. Es una plaga.
Ay! qué á disgusto la sirvo!
MARQ. Yo pronto estaré de naja.
ELISA. (Fíate de los criados!)
MARQ. (¡Fíate de las criadas!)
ELISA. Es vanidosa y más tonta...
y luégo tan ordinaria...
MARQ. Y él, mejor que de marqués,
de picador tiene facha.
ELISA. (Qué cútis tiene tan fino!)
MARQ. (¡Qué manos tiene tan blancas!)

Yo no espero que se casen.

ELISA. Pero, por fin, si se casan...

MARQ. Pues con tal que nos regalen...

ELISA. Es claro... Si nos regalan...
(Sospecho que está escamado.)

MARQ. (Sospecho que está escamada.)
Con permiso...

ELISA. Con lisensia...

MARQ. Viene el amo...

ELISA. Viene el ama!...

CHUSEP. (Dentro.) ¿Chusepet?

MARQ. Ya voy, señor!

ELISA. (Sospecho que el mozo...)

BLASA. (Dentro.) ¿Blasa?

ELISA. La señora!

MARQ. Y el marqués!

BLASA. (Id.) Dí al señor Marqués que salga.

MARQ. Ya está á punto de salir.

BLASA. (Id.) Anunsia.

CHUSEP. (Id.) Anunsia.

ELISA. Voy.

CHUSEP. (Id.) Anda.

MARQ. El marqués del Pimenton.

ELISA. La marquesa de la Bamba.

(Vánse los dos. Bajan solemnemente, cada cual de un pabellon, Blasa y Chusepet. Se saludan ceremoniosamente. Vánse Elisa y el Marqués. Blasa y Chusepet son dos ridículas caricaturas. El Marqués y Elisa han hecho el mútis riéndose á hurtadillas.)

ESCENA VIII.

CHUSEPET y BLASA.

CHUSEP. Señora... (Valiente tipo!)

BLASA. Caballe... (Valiente facha!)

MÚSICA.

CHUSEPET. Yo estoy loco de alegría...

BLASA. Y yo loca de plaser.
CHUSEPET. Yo le beso á usté las manos.
BLASA. Yo estoy á los piés de ustet.

—

CHUSEPET.
Dise un no sé qué
desde que la ví,
que soy para usté
y usté para mí.
Y esta novedá
la adivino yo
en el tapatá
y en el topotó.
(Latidos grotescos del corazon.)

BLASA.
Ese no sé qué
yo tambien sentí.
Yo soy para usté
si usté para mí.
Hase tiempo ya
que aquí siento yo
ese ta-pa-tá
y ese to-po-tó.
(En lo que sigue movimientos ridículos de ópera italiana.)

CHUSEPET. Qué dulse es la vida!
BLASA. Qué dulse es amar!
CHUSEPET. Qué palpitasiones!
BLASA. Las oigo sonar.
CHUSEPET. Ay! dime si me amas.
BLASA. Yo t'amo, mi bien.
LOS DOS. Pues tuya / tuyo en el mundo
solito / solita seré.

—

(Te aseguro, pobre tonta, / tonto,
que á morir va tu ilusion.
Va á tirarse de los pelos
cuando sepa lo que soy.)

—

CHUSEPET. Qué felisidá!
BLASA. Qué felisidá!

CHUSEPET. Yo muero por tí.
BLASA. Yo muero por tí.
LOS DOS. (Qué castaña pilonga tan gorda,
qué castaña vas á resibir!)

HABLADO.

BLASA. Ay! Pero asiéntese ustet!
(Despues de mil cumplidos se sientan.)
CHUSEP. Oy! Para qué se molestia?
BLASA. Es obligasion...
CHUSEP. Mil grasias. (Se sienta.)
BLASA. (Me deja de pié. Qué asémila!)
CHUSEP. Por mí puede usté asentarse.
BLASA. Qué amable es ustél...
CHUSEP. ¡Y no es fea!
(Se sienta Blasa.)
¿Y cómo va de salut?
BLASA. La mia á Dios grasias, buena.
La tia es la que...
CHUSEP. Carape!
No he preguntado por ella,
porque atortolado con
el aquel de conoserla...
no me acordé . ¿Qué padese?
BLASA. Lo de costumbre... Caqueca.
CHUSEP. Pues con unos pegotitos
de tracamandana fresca
que se ponen en los sienos
del lado de la cabesa,
se quedará tan campanta.
BLASA. No los apetese, que ella
se cura con la apatía...
CHUSEP. Los globitos de rajea?
BLASA. Acólito y bella-dona.
CHUSEP. Ay, es ustet muy silvestra!
Se dise bella-mujer.
BLASA. Tambien á veses amplea
l'acónito con morfina...
CHUSEP. Pues eso es una raresa.
Con *morsilla* y el *acólito*

no puede ponerse buena.
¿Qué médico la visita?

BLASA. Uno bueno de Valensia.

CHUSEP. ¿Y para qué incomodarle
habiendo en el pueblo albéitar?

BLASA. Qué dise?

CHUSEP. Son los más práticos.
Yo lo sé por experensia.

BLASA. Se conose.

CHUSEP. Ya lo creo!
Bah! Dejemos á la vieja
y hablemos de otros asuntos.
Dígame la verdat neta.
¡Qué efecto le ha produsido
este empaque y la presensia.

BLASA. Muy bueno. (Como un emplasto
de alquitran en la cabesa.)
¿Y á ustet la mia?

CHUSEP. Esselente.

BLASA. Eso es chansa? (Coqueteando.)

CHUSEP. No, es de veras.

BLASA. De modo que segun dise...

CHUSEP. Me ha entrado de una manera...

BLASA. Que si le sigo gustando...

CHUSEP. Caminito de la iglesia.

BLASA. Lisonjero! (Le da con el abanico.)

CHUSEP. Cotorrona!

BLASA. Ay, qué adulador!

CHUSEP. Croqueta!
(Le da un papirotazo cariñoso.)

BLASA. Oh! no me toque, atrevido.

CHUSEP. La mano... (Se la coge.)

BLASA. (Amenazándole.) Pues si la besa...

CHUSEP. Ay! (Pues le huele á sebolla...
Pero huele que marea!)

BLASA. (Huele? Pues yo me he lavado.)

CHUSEP. Y usté, qué sabon emplea?

BLASA. De lechuga.

CHUSEP. (De demonios!)
No tiene muy buena esensia.

BLASA. Es de casa de Fortís.

CHUSEP. Gaste ustet uno de almendras

que se llama traspariente
de la sosiedat quimérica.
(Le da á oler su mano.)

BLASA. Huele bien. Buena aulorita!

CHUSEP. Cátelo ustet con la lengua;
déle ustet un chuponsito.

BLASA. Usted me falta!

CHUSEP. Tontuela!
Qué antiguada vive ustet!
Viva ustet á la moderna!

BLASA. Galopito!

CHUSEP. Y por acá,
¿qué clase de vida llevan?

BLASA. Muy triste. Vida de pueblo.
Oir la misa primera,
y el chocolate con higos.
Un paseo por la huerta,
y á casa. Despues periódicos,
y en acabando se almuersa.
Se come despues de un rato
y se echa un poco la siesta.
Cuando se levanta ustet,
se le sirve la merienda;
sale á dar un paseito,
y á poquita noche, sena.

CHUSEP. De modo que todo el dia
téjela qué téjela!...

BLASA. Y en Madrit, qué tal se vive?

CHUSEP. Aquello es gloria selesta!
Yo me alevanto á las dose.
Se lava un hombre y se peina,
se sube en el *charavac*,
dá cuatro ó sinco carreras,
y cae á almorsar en Fornos.
Vaca á la moda, costellas
á la chata de Briant,
cangrejos con vinagreta,
salomon con salsa tártara,
ú en fin, una cosa buena.
Á tomar el café al Clus,
y al Casino á la ruleta.
Y si sale el sero *rouge*,

¡vamos! la mar de monedas!
Despues comer y al teatro,
al Reyal ó la Sarsuela,
á reirse en los Prigantes,
ú aplaudir con mucha fuersa
á Gayarre y Bacorini,
y á la Queraske y á Uetam,
si cantan los Monigotes
ó el Romero y la Chuleta.
Despues á la legasion,
y ya cuando el dia empiesa,
á la casita á haser nona.
Oh! ya hará ustet vida nueva
cuando se case conmigo;
porque la gente selecta
frecuentará mis salones...
Y es nesesario que aprenda
—como yo tengo aprendidas—
dies ó dose ó quinse lenguas,
y desir en italiano:
«Siñorina, bona sera»,
y en inglés, Spik bambolla
veriwel de la pelela;»
y en aleman, «Jan de cer...»
candelero de madera.
Y luégo despues en ruso
«Pimientonof con armejas.»
Y en fransés, «Mademoiselle
vous paresé cosinera
y llevar unos moñitos
como les buey de carreta,»
que no es persona desente
quien no habla más de una lengua.

ESCENA IX.

DICHOS y ELISA. El MARQUÉS ademas, que queda tras un pedestal.

ELISA. Señorita, señorita...
BLASA. Qué tienes tan sofocada?

ELISA. Le llama á usted la señora.
Dice que vaya sin falta.
BLASA. Me voy.
CHUSEP. No faltaba más
que, que usted se incomodara!...
BLASA. Estoy á los piés de ustet.
CHUSEP. Beso á ustet. . (No beso nada.)
BLASA. Dispon el almuerso, chica. (Á Elisa.)
CHUSEP. De eso sí que tengo gana.
ELISA. (Eres tonta. Necesito (Á Blasa.)
verte más exagerada.
Si no haces que se despida,
hoy te despido de casa.) (Vánse las dos.)
MARQ. (Qué escucho? Lo que supuse.)
(Ha oido el aparte.)
CHUSEP. (Pues señor... (Vaya una estampa.)

ESCENA X.

CHUSEPET, el MARQUÉS, y luégo ELISA.

MARQ. Chusepet?
CRUSEP. He estado bien?
MARQ. Es poco.
CHUSEP. Como no quiera
que le pegue dos guantadas...
MARQ. Te repito que eso es poco.
Necesito más gansadas. (Sale Elisa.)
Yo quiero que me despidan,
para que al llegar á casa,
pueda decirle á mi tio...
que todo ha quedado en nada.
(Elisa ha sorprendido al Marqués y hace un signo de inteligencia.)
ELISA. (Lo que presumí. Seguro.)
CHUSEP. Pues verá usted patochadas!
(Chito, que está allí la chica!)
MARQ. (Hasta que llame, no salgas.)
CHUSEP. (Este quiere que me peguen
cuatro ó cinco mangusadas. (Váse.)

ESCENA XI.

ELISA y el MARQUÉS. Se miran atentamente. Ligera pausa.

ELISA. Qué está usted mirando?
MARQ. Tengo una sospecha.
ELISA. Puede usté decirla?
MARQ. Sí, va usté á saberla.
ELISA. Toda soy oidos.
MARQ. Criada que lleva
con gracia esa ropa,
y despide esencias
—por do quier que pasa—
de nardo y verbena,
y tiene por dientes
dos sartas de perlas,
y es dulce y afable,
gentil y discreta,
si quiere fingirse
criada modesta,
se lo cuenta á otro,
porque aquí no cuela.
ELISA. (Ya me ha conocido.)
Lacayo que lleva
con tanta elegancia
la rica librea,
y en puños tan blancos
que á la nieve afrentan
hermosos gemelos
de grabada piedra,
do ilustres blasones
antiguos, campean,
que es pobre de cuna,
que es pobre de hacienda
y humilde criado,
nacido en aldea,
se lo cuenta á otro,
porque aquí no cuela.
MARQ. Pues quién soy? responde.

ELISA. Pues quién soy? contesta.
MARQ. Pero habla.
ELISA. Pero habla.
MARQ. No calles.
ELISA. Aprieta.
MARQ. ¿Seré yo el marqués?
ELISA. ¿Seré la marquesa? (Rien.)
MARQ. Bien puede...
ELISA. Bien puede...
Tontuna!
MARQ. Quimera!
ELISA. Con estas agujas?
MARQ. Con esta librea?
ELISA. Yo nada he fingido.
MARQ. Pues seas quien seas,
con alma y con vida
mi mano te diera
mejor que á esa tonta
que unirme desean.
ELISA. Á mí tambien quieren
casarme á la fuerza.
MARQ. Por ver si evitaba
las presiones esas
me fingí lacayo...
ELISA. Y yo cocinera.
MARQ. Marqués he nacido...
ELISA. Y yo soy marquesa.
MARQ. Y amo á usted, señora.
Perdone la ofensa
que envuelve este traje
y mi mano es esta...
(Se aprietan las manos.)
ELISA. Castigo merece,
pero acepto.
MARQ. Acepta.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, BLASA y CHUSEPET

BLASA. Qué escándalo es este?

CHUSEP. Señor, qué andesensia!...
Delante del amo!...
Con la vara esta
te daré una manta
de las de Palencia...
(Rie Elisa á más y mejor.)

MARQ. Si me tocas, bárbaro,
te rompo las muelas!
Ya lo sabe todo.

BLASA. Y bien que se alegra!

CHUSEP. Pues fuera casacas!
(Empiezan á desnudarse él y Blasa.)

BLASA. Pues plumas afuera!

CHUSEP. Pues fuera chaleques;
pues fuera chisteras;
pues fuera camisas...

MARQ. Dí, qué haces?

CHUSEP. No tema.
Voy á seguir siendo armónico.
Diga ustet, coven gentil.
Primero por lo sevil
y despues por lo canónico,
¿deseya, como deseyo
con sentimientos cristianos,
que se ajunten nuestras manos
en el altar de Himeneo?

BLASA. Sí.

CHUSEP. Qué dulce sopeton
por aquí chiviriquentra
con la melosa concientra
que me invada el cosaron.
Ahora público ..
(Música.)

Música.

FIN.

Princeton, N. J.